

An illustration at the top of the page shows four hands of different skin tones reaching down from the top edge. Each hand holds a bundle of thin, colorful threads (blue, yellow, red, green). The threads hang down, framing the central text and extending towards the bottom of the page.

**MUJERES SINDICALISTAS
Y AUTONOMÍA:**
entre el deseo de autonomía
y el tejido común



MUJERES SINDICALISTAS Y AUTONOMÍA: entre el deseo de autonomía y el tejido común

MUJERES SINDICALISTAS Y AUTONOMÍA:

entre el deseo de autonomía
y el tejido común

Autoras Red de Mujeres Trabajadoras Sindicalistas:

Nelly Salgueiro
Isabel Escóbar
Nardys Aponte
Samantha Cáceres
Sonia Quispe
Petronila Martínez
Isabel Cañaviri
Sandra Tahuichi
Elizabeth Manzaneda
Jacqueline Espada
Gregoria Gabriel
Nancy Layme
Margarita Veneros
Aidee García

Daniela Toledo Vásquez-
Micelia/ Centro de Estudios
Populares CEESP

Ilustración de portada:

Lorena Castellón

Diseño y diagramación:

Karen Huayta [Karen con K]

Edición 2023

Este proceso de investigación
acción fue subvencionado por
el Fondo de Mujeres Bolivia
Apthapi Jopueti



*Se requiere algo más que la
experiencia personal para establecer
una filosofía o punto de vista
sobre cualquier acontecimiento. La
cualidad de nuestra respuesta al
acontecimiento y nuestra capacidad
para entrar dentro de la vida de otros
es lo que nos ayudará a apropiarnos
de nuestras propias vidas y
experiencias.*

Emma Goldman

*No podemos avanzar todas si a la
mitad se nos deja atrás.*

Malala Yousafzai

CONTENIDO

Agradecimientos	<u>09</u>
Introducción	<u>11</u>
¿Qué contiene esta cartilla?	<u>13</u>
¿Quiénes son las mujeres de la RMTSB?	<u>14</u>
Investigar ¿para qué?	<u>15</u>
Cómo ha sido el proceso de investigación	<u>17</u>
Autonomía: ¿Qué es para las mujeres de la RMTS?	<u>20</u>
¿Cuáles son las dificultades que se enfrentan como mujer sindicalista?	<u>23</u>
Queda mucho camino por andar	<u>27</u>
Ejercicios de investigación	<u>29</u>

Agradecemos a las compañeras de la Red de Mujeres Trabajadoras Sindicalistas de Bolivia, quienes han posibilitado este espacio. Cada una de las compañeras es valiosa e importante. Su presencia en la Red fortalece nuestra convicción de transformar el mundo. Agradecemos también a todas las mujeres sindicalistas de Bolivia, quienes día a día tensionamos el orden patriarcal establecido en los sindicatos. Sigamos cuestionando e incomodando hasta lograr un horizonte de justicia social.

Gracias también al Fondo de Mujeres Bolivia Apathapi Jopueti, que ha subvencionado este proceso confiando en la potencia creativa de las mujeres sindicalistas.

INTRODUCCIÓN

Esta cartilla tiene el ajayu de diferentes mujeres y nace a raíz de la complicidad entre mujeres sindicalistas (específicamente de la Red de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas de Bolivia) y mujeres que estamos cerca de ellas. El texto fue escrito a varias manos, como parte de una apuesta de co-creación colectiva de conocimiento.

Este proceso empezó a soñarse hace casi dos años, en los que hemos ido cuestionando la manera en que, de forma casi velada, las mujeres somos relegadas en el sindicalismo.

No se puede decir que en los sindicatos del país está prohibida la presencia de las mujeres, al contrario, hay una importante participación femenina en los espacios sindicales bolivianos. Sin embargo, la afiliación de un gran número de mujeres al mundo sindical no necesariamente implica que ellas puedan participar de la misma manera que los varones y todo parece indicar que el hecho de que las mujeres figuremos en las listas y asistamos a las reuniones de los sindicatos bastaría para enarbolar la equidad de género, dejando de lado varias particularidades del hecho de ser mujer y sindicalista, que revelan la forma con que muchas veces nuestra presencia es recibida.

Mientras reflexionábamos sobre las particularidades incómodas y difíciles de ser mujeres sindicalistas, también saltaron a la vista varias formas del ejercicio de la autonomía en diferentes ámbitos, tanto como sujetas individuales, como mujeres que somos parte del movimiento sindical boliviano.

Reconocer estas situaciones es lo que nos lleva a escribir y reflexionar con el fin de dar un primer paso para que las mujeres sindicalistas escriban/escribamos nuestra propia historia y tomemos las riendas de la producción de conocimiento, tanto para la academia como para los espacios más cotidianos y populares.

Esta misma cartilla es un reflejo de las formas creativas en que las mujeres nos encontramos para tejer juntas y ser cómplices de lucha, de trabajo, amistad y también de investigación, así como de la fuerza propulsora del deseo para accionar en nuestras vidas.

¿QUÉ CONTIENE — ESTA CARTILLA?

Esta cartilla es el reflejo de un camino que imaginamos largo y fructífero y que hemos recorrido en un primer tramo. Es decir, que es la primera parte de una serie de trabajos que nos permitirán visibilizar con mayor fuerza el mundo de las mujeres sindicalistas en la Bolivia contemporánea.

Conoceremos a la Red de Mujeres Trabajadoras Sindicalistas de Bolivia para luego dar paso a los motivos que tenemos para aprender a investigar.

Después hablaremos sobre la autonomía: qué es, cómo la sentimos y cómo la vivimos y qué significados tiene actualmente en nuestras vidas como mujeres sindicalistas.

Finalmente, encontraremos las entrevistas que hemos realizado para esta investigación, esperando impulsar a que más mujeres sindicalistas, tanto dentro como fuera de la RMTS se animen a investigar.

¿QUÉ ES LA RED DE MUJERES TRABAJADORAS — DE BOLIVIA- RMTS?

La Red de Mujeres Trabajadoras de Bolivia- RMTS nació hace aproximadamente veinte años. Desde ese momento aglutina a mujeres diferentes de todo el país y de diferentes sectores.

En la RMTS actualmente están mujeres del sector magisterio urbano y rural, de seguros universitarios, mercados, trabajadoras del hogar, periodistas, trabajadoras municipales, de cooperativas telefónicas, constructoras, zafreras, transportistas, etc.

La RMTS es un espacio de discusión y formación. Pretende generar diálogos y reflexiones entre las mujeres sindicalistas en camino a la justicia social.

También es un espacio de toma de decisiones políticas y estratégicas que contribuyan al bienestar de las mujeres trabajadoras del país, sean dependientes o independientes. Sobre todo, la RMTS es un espacio transgresor y vanguardista dentro del ámbito sindical boliviano, caracterizado por ser un espacio tradicionalista y patriarcal. En este sentido, es maravilloso que exista una red de mujeres sindicalistas que aglutine a mujeres de ámbitos diversos. Esta diversidad es una de sus fortalezas, pues permite un intercambio rico de experiencias, saberes y propuestas.

INVESTIGAR — ¿PARA QUÉ?

Este proceso ha sido motivado por la inquietud de producir conocimiento desde las bases sindicales para las bases sindicales y para derribar el mito que asocia la investigación solamente a espacios académicos.

Todas conocemos nuestra realidad aun cuando no lo hagamos de manera consciente. Reconocer estos saberes cotidianos y prácticos de las mujeres en particular ha sido uno de los principales objetivos del proceso.

La producción de conocimiento “oficial” ha tenido sesgos androcéntricos y patriarcales durante mucho tiempo, reconociendo solo algunas cuerpos y voces como válidos para producir conocimiento, dejando de lado cuerpos y vidas que no encajan en la hegemonía blanca, masculina y occidental. Así las mujeres hemos quedado relegadas de la historia o asociadas a roles que nos asumen solamente como cuidadoras o al espacio privado de la casa, esto se acentúa aún más si hablamos de mujeres indígenas, de clases populares, mayores, ancianas, etc.

Al iniciar este proceso nos preguntamos nuestros sentires sobre la necesidad de investigar y estos son algunos de los motivos que nos movilizan a realizar esta investigación :

- Porque no siempre se considera la voz de las mujeres para tomar decisiones
- Para dejar de ser relleno en el mundo sindical
- Es hora de romper la hegemonía de los hombres
- Porque estamos sujetas a ciertos roles que se nos asocian (como el ser madre) y dejamos de lado otros
- Porque conocer sobre nuestra autonomía incide en la participación de las mujeres
- Para cuantificar cuán autónomas somos
- Para que la historia sea contada por nuestra voz

El conocimiento, o más bien, los conocimientos son infinitos, entonces siempre será pertinente conocer e investigar, más aún cuando estamos en un momento histórico donde las mujeres estamos sacudiendo el orden patriarcal establecido y estamos creando un nuevo mundo donde ser mujer no sea sinónimo de lucha.

CÓMO HA SIDO EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Este proceso ha tenido dos fases:

a) Fase de formación donde las mujeres de la RMTS han adquirido algunos conocimientos sobre investigación feminista.

Esta fase fue completamente virtual, participando mujeres de diferentes territorios del país, así como de diferentes sectores sindicales.

Debatimos sobre las condiciones desde donde investigamos y cómo la intersección de las mismas nos muestra un matiz diferente de una misma temática. Es decir, que nuestra historia, nuestra identidad, nuestro color, nuestra edad y otras tantas condiciones constituyen los lentes con que miramos la realidad y construimos conocimiento

Para esto, hemos tenido cinco sesiones virtuales para acercarnos a la labor investigativa. Cada una de las sesiones virtuales estuvo enfocada en reconocer conocimientos previos, en aprender conceptos importantes sobre la investigación y en adquirir herramientas básicas para poder llevar a cabo investigaciones, sin la necesidad de depender de investigadoras externas.

b) Fase de puesta en práctica de investigación donde se puso en práctica algunos de los conocimientos adquiridos.

Las mujeres que participaron del proceso de formación e investigación, realizaron auto entrevistas y entrevistas a otras mujeres sindicalistas a partir de la temática de autonomía dentro del mundo sindical. Se exploró qué es la autonomía, cómo la vivimos, cuáles son los principales obstáculos, etc.

En esta fase se combinó la virtualidad con lo presencial en los casos en los que ha sido posible hacerlo.

Ambos productos, tanto las entrevistas como las auto entrevistas, serán insumos para continuar con el proceso de investigación iniciado.

Hemos apostado por una investigación explícitamente feminista, es decir, una investigación situada, donde reconocemos quiénes somos y dónde nos ubicamos.

La investigación feminista no tiene una sola forma para realizarse. Busca abordar las maneras en que el conocimiento construido identifica las relaciones de poder que excluyen, minimizan o silencian a ciertos grupos en cada sociedad.

También busca formas de comprensión más amplias y alejadas del tradicional método científico, porque la realidad excede por mucho a la tradicional forma de generar conocimiento.

Intentamos desmontar la brecha entre investigadora/o e investigada/o, partiendo de reconocer la propia realidad de quien investiga, cuestionando las asimetrías de poder dentro del ejercicio investigativo. Esto es particularmente importante al comprender que al investigar también nos ponemos en contacto con subjetividades que pueden ser muy distintas a las propias.

Desde la investigación feminista el conocimiento se reconoce como una coproducción. Nadie puede construir conocimiento aislada. Este punto remarca la apuesta colectiva de la RMTS por investigar desde la pertenencia a la Red y no como sujetas investigadoras aisladas unas de otras.

AUTONOMÍA: ¿QUÉ ES PARA LAS MUJERES DE LA RMTS?

En la fase de planificación de esta investigación tuvimos la intención de enfocarnos principalmente en investigar las características y dificultades de la autonomía económica para las mujeres de la RMTS, porque esta dimensión tiene el poder de condicionar su participación en el mundo sindical. No será igual la participación de una mujer que puede pagarse sus propios pasajes y tiene a alguien que cuide a sus hijos mientras ella asiste a un ampliado, que la de una mujer que no puede delegar tareas y depende del marido económicamente.

Ya al avanzar, nos dimos cuenta que había que comenzar por algo mucho más sencillo: explorar qué es la autonomía para nosotras, qué pensamos cuando decimos autonomía y qué significa en nuestra cotidianidad.

AUTONOMÍA
LIBERTAD SER QUIEN SOY
PODER DE DECIDIR LOGRAR LAS COSAS POR MI MISMA
PODER CUMPLIR MIS DESEOS NO TENER MIEDO
INDEPENDENCIA NO PEDIR PERMISO

La fuerte asociación entre autonomía, libertad e independencia marca claramente el deseo por ejercer la tan ansiada autonomía económica como una forma de obtener independencia. Este deseo está presente en nuestras relaciones interpersonales, en el trabajo, en la maternidad, en el sindicato, etc.

La autonomía está asociada a la libertad, pero también a la paz y a la confianza. Todas estas condiciones que nos afirman como mujeres adultas e independientes, papel que no siempre es sencillo de ocupar ya que estamos constantemente inducidas a pensarnos necesariamente en relación a otros, es decir, somos en tanto madres, compañeras, esposas, hermanas y menos para nosotras mismas. Vivimos en un sistema capitalista patriarcal que requiere que nos encarguemos de la reproducción y sostenibilidad de la vida, expropiando nuestra fuerza de trabajo.

Las relaciones interpersonales son un espacio donde es urgente reflexionar la autonomía. Reconocer que somos parte de un tejido social y un tejido de confianza y complicidad es vital, pues no somos seres aislados, sin embargo, este tejido no debería condicionar de manera tan contundente nuestras decisiones personales, laborales, políticas, etc.

Los miedos, dudas y batallas de la vida personal, laboral y sindical, muchas veces se viven en soledad y se naturalizan al punto de neutralizar acciones contra el orden establecido. Por ejemplo, la participación de mujeres con hijos en congresos sindicales es siempre dificultosa. Los espacios no están adecuados para una mujer que cuida a un niño o niña y existe una fuerte presión sobre su participación, tanto desde la familia como en el mismo espacio sindical. Muchas mujeres acaban haciendo del sacrificio

y la lucha parte de su identidad y dejando de expresarse en estos espacios hostiles, confirmando una vez más la incompatibilidad entre los trabajos de cuidado y el ejercicio sindical.

¿CUÁLES SON LAS DIFICULTADES QUE SE ENFRENTAN COMO MUJER SINDICALISTA PARA EJERCER SU AUTONOMÍA?

¿Será que un día las mujeres dejaremos de estar al servicio de los hombres?

Gregoria Gabriel

Las dificultades para ejercer nuestra autonomía son varias y es difícil organizarlas por áreas, dado que algunas son comunes a varios espacios de las vidas de las mujeres sindicalistas. Para encontrar respuestas, durante el proceso de investigación nos preguntamos cuáles fueron los principales obstáculos como mujeres sindicalistas.

La exclusión silenciosa y la violencia que viven las mujeres en el mundo sindical en Bolivia es un hecho del que aún no existen datos duros. A pesar de que podemos integrar un espacio sindical, la realidad es que la mayoría de los espacios tanto físicos como orgánicos están pensados y diseñados por y para hombres, siendo hostiles para las mujeres.

La mayoría de los dirigentes ejecutivos de espacios sindicales son varones y esto no es casual, dado que en la mayoría de los sectores sindicales los ejecutivos deben tener todo su tiempo disponible para el ejercicio sindical, que requiere horarios

ampliados, así como viajes y recursos. Estas tareas son dificultosas para las mujeres, que, en su mayoría, tienen a alguna persona dependiente y usan gran parte de su tiempo para el cuidado de otros seres vivos, quedándose atrás en el mundo sindical.

A la vez, casi todas las mujeres sindicalistas han vivido momentos en los que cuando una mujer hace uso de la palabra en espacios mixtos no se la respeta a la par de los varones y se las abucea, hostiga e intimida, de maneras que no solamente verbales, sino también mediante amedrentamiento psicológico, cuando se las ridiculiza o se empiezan cuchicheos o chismes sobre ella.

En sindicatos donde la mayoría de los afiliados son hombres y se realizan reuniones de más de una jornada, muchas mujeres sienten incomodidad e inseguridad a la hora de quedarse a dormir o ir a continuar la reunión, porque la sensación de que su integridad está comprometida es evidente, tanto la seguridad física como la seguridad emocional y psicológica. Cualquier rumor podría crearse en ese ambiente y ocasionar que no solo los afiliados dejen de tomarte en serio, sino acabar con tu vida familiar.

Es un dicho conocido que para ser sindicalista y dirigente eres viuda o divorciada. Sin embargo, este chiste oculta la durísima realidad de una mujer que tiene que elegir entre su participación política y su pareja. Existen poquísimos casos de hombres que son pareja de mujeres sindicalistas dirigentes que apoyen y fomenten la participación de su pareja en espacios sindicales.

A su vez, la abrumadora mayoría de parejas de mujeres sindicalistas las pone a elegir entre el sindicalismo o ellos,

cuando no existe una disyuntiva real porque ellos -en su mayoría- han dejado de cumplir el rol de pareja funcional antes, convirtiéndose en una especie de carga para las mujeres sindicalistas y su liderazgo. También es cierto que el exceso de carga física y mental, ocasiona un agotamiento cotidiano y deja poco o ningún espacio a la reflexión sobre las parejas y la vida afectiva más allá de lo familiar.

La edad también es un factor importante. La mayor parte de las mujeres de la RMTS son mujeres adultas que ya han terminado de cuidar a otros de manera intensiva (sean hijos, hijas, esposos, padres, madres, etc.) por lo que ya pueden dedicar su tiempo a actividades sindicales, sin que esto implique necesariamente tener que elegir entre el espacio sindical y la familia. Mientras que para las mujeres más jóvenes es más difícil enfrentarse a la encrucijada de elegir entre la vida familiar y la sindical.

La maternidad es uno de los aspectos más difíciles de tratar para las mujeres sindicalistas. El hecho de tener personas a su cargo, desde hijos hasta padres, influye sustancialmente en la manera en que las mujeres encaramos los espacios políticos y de liderazgo, ya que el cuidado y la crianza requieren mucho tiempo y energía.

Al ser la maternidad una de las instituciones más afianzadas en nuestra sociedad y sobre la que recae la mayor carga moral, es difícil develar los puntos dificultosos que existen entre el sindicalismo y las mujeres madres, quienes además de tener que dividir su atención, también deben gestionar el cuidado de sus hijas/os cuando no están presentes. La mayoría de las madres viven con una constante carga emocional, que genera cansancio

y desgaste, y una pobreza de tiempo, que muchas veces no se termina de cuestionar porque el peso cultural que se le da a la maternidad es enorme.

Ser mujer, madre y sindicalista es una triada sobre la que no se ha reflexionado seriamente. Necesitamos ir más allá de los roles de género que asocian a la madre con el sacrificio y el amor.

Como respuesta a estas diversas formas de violencia surgen mujeres que se masculinizan en su ejercicio sindical como una manera de sobrevivir y ser respetadas. Es decir, que adoptan prácticas de poder verticales para no ser menospreciadas, en desmedro de sus compañeras. También están aquellas mujeres que se convierten en aliadas incondicionales de las tramas masculinas, mostrándose serviciales y atentas para mantener o conseguir espacios de poder.

Si bien estas prácticas son entendibles, generan malestar y desconfianza entre compañeras. No existe una forma específica de abordar estos conflictos y se suelen evitar discusiones para poder resolverlas, abriendo brechas cada vez más profundas dentro de los espacios sindicales femeninos.

Todo esto es el resultado de un sindicalismo extremadamente patriarcal y con poca disposición a la transformación, donde las mujeres no podemos simplemente ser quienes somos, sino que debemos desarrollar estrategias de supervivencia para que nos validen y para prevenir o minimizar daños.

QUEDA MUCHO CAMINO POR ANDAR

El silencio no nos protegerá

Audre Lorde

En este primer ejercicio de investigación- acción hemos aprendido algunas cosas. La primera de ellas es que se requiere verbalizar la cotidianidad para poder entenderla. Para ello, necesitamos espacios de diálogo y contención, así como espacios de incidencia, denuncia y socialización de las inequidades y violencias que todavía están presentes en un mundo sindical poco abierto a modificar sus formas para ser inclusivo.

Todavía tenemos que explorar y sacar los sentimientos de discriminación, frustración, cansancio y muchas veces, rechazo, que hemos sentido en espacios sindicales. Es necesario reconocer lo vivido para poder transformarlo y trascender la experiencia personal, es decir, reconocer que el hecho de que una no haya vivido alguna situación en carne propia no implica que sea así para la mayoría de las mujeres.

El conocimiento debe ser popular y accesible para todo el mundo. Producir conocimiento en primera persona es una deuda histórica que las mujeres debemos saldar, así como salvar la distancia entre el mundo intelectual y el mundo laboral, ya que esta distancia perpetúa el desconocimiento de la vida de otras mujeres y no permite que nos acerquemos entre distintas.

Las cargas mental, laboral y física deben dejar de naturalizarse. Solo así podremos encontrar fuerza para cuestionar todo lo que no nos sirve y actualizar roles como la maternidad, para hacer de ellos espacios más nutritivos y menos sacrificados.

Los sueños comunes nutren a las mujeres de la RMTS y están enfocados en mejorar la participación política, sindical y laboral de las mujeres en general, para poder acceder a tiempo de calidad para cuidarnos y nutrirnos. La pobreza de tiempo no debe ser asumida como una característica natural de las mujeres. Cuando pensamos en derechos no necesariamente pensamos en el derecho a tener tiempo y espacio para el disfrute, el placer y el descanso.

Vivimos en una sociedad que es estructuralmente violenta con las mujeres. Una de las violencias más silenciadas y poco profundizadas en Bolivia es la violencia política, que está asociada netamente a lo político partidario, dejando fuera a las variadas formas de exclusión, invisibilización y violencia que atravesamos como mujeres sindicalistas, quedando inhabilitadas de poder denunciar algo que afecta directamente a la vida política sindical.

A pesar de todos los inconvenientes, la voluntad de caminar e investigar de las mujeres de la RMTS es firme para lograr desmontar el patriarcado en el sindicalismo boliviano, pues no podemos decirnos libres mientras existan compañeras oprimidas.

Esto es solo un primer paso.

EJERCICIOS DE INVESTIGACIÓN

En esta parte final, invitamos a disfrutar las primeras entrevistas de algunas compañeras que han sido parte del proceso. Gracias a cada una por su tiempo y dedicación.

Sofía Ríos Montes

¿Quién soy? ¿De donde vengo?

Mi nombre es Sofía Ríos Montes soy enfermera y soy una mujer trabajadora y sindicalista, me apasiona el sindicalismo y la defensa de mis compañeras y compañeros. Vengo de una familia de 3 hermanos somos 2 mujeres, mi madre era del Perú, mi padre paceño, nosotros nos criamos apoyándonos entre hermanos, porque mis padres fallecieron muy jóvenes.

¿Cuál fue su trayectoria en el mundo sindical, como la inicio?

Me he iniciado en el sindicalismo desde muy joven desde colegio, me apasionaba siempre liderar de ahí nace mi ímpetu por liderar, también en mi trabajo muy joven siempre participaba en las diferentes actividades sindicales marchas, etc. Donde inclusive entraba a huelgas de hambre, caminatas desde Caracollo a La Paz doce días.

marchando por las carreteras, ha sido un trabajo bien arduo pero muy satisfactorio porque he comprobado que marchando, uniéndonos con todos los sectores y haciendo una sola fuerza podemos lograr nuestros objetivos más grandes, he llegado a la confederación de trabajadores en salud pública de Bolivia en dos gestiones, como secretaria de hacienda y como secretaria General, espacio que me ha permitido lograr muchas conquistas para mi sector.

Actualmente sigo involucrada, sigo comprometida con la red de mujeres trabajadoras de Bolivia, porque en mi está aquí adentro luchar por los derechos de las y los trabajadores.

Nuevamente he retornado a ser la secretaria general del sindicato de trabajadores del gastroenterológico muy satisfecha en pleno movimiento ahora de lucha también por reivindicar y el respeto a nuestra estabilidad laboral.

¿Recuerda alguna anécdota positiva o negativa de su ejercicio sindical?

Una anécdota negativa que les puedo compartir es que en un ampliado nacional de mi sector, como en todo ampliado brindaban su informe el ejecutivo y todo el directorio, pero cuando tome la palabra como mujer empezaban a reírse, empezaban a hablar entre ellos y no ponían atención a lo que estaba manifestando, es así que me dio tanta impotencia y rabia que en esa oportunidad tome la palabra y les dije si no se callan no

continuo con mi intervención porque así como a ustedes se les escucha atentamente exijo el mismo respeto. Al final me escucharon y todos se callaron, al final todos sorprendidos porque por lo general se acostumbran a aplaudir entre ellos y nunca aplaudir a la mujer cuando toma la palabra

¿Cómo percibe la autonomía como mujer sindicalista?

La autonomía en el sindicalismo es que también tengamos la posibilidad nosotras como mujeres tomar la palabra y poder hacer las demandas necesarias porque las mujeres tenemos demandas, pero en realidad ningún dirigente, ningún sector toma en cuenta esta demanda de las mujeres es por eso que yo como mujer tomo la palabra y siempre reivindico en cualquier espacio por ejemplo la creación de las guarderías que ayudarían mucho a las mujeres a avanzar dentro el movimiento sindical, como en lo político, en lo social y esa autonomía de poder decidir cuándo y cómo yo quiero asumir una cartera en la que puedo representar en mi sector o también dentro de la central obrera boliviana que es un espacio casi prohibido para las mujeres, es esa autonomía a mí me permite decidir qué es lo que debo hacer en el momento adecuado.

¿Cómo vive la actividad sindical que retos tiene?

La actividad sindical que yo realizo es de manera propositiva con ese derecho que nos asiste a las y los trabajadores por el hecho mismo de que hacemos un aporte sindical

mensual, tenemos derechos y obligaciones, por tanto si bien cumplimos nuestras obligaciones, también tenemos que hacer ese ejercicio permanente de exigir nuestros derechos y de manera propositiva sin la necesidad de que nos puedan imponer situaciones actualmente muy políticas, entonces yo creo que eso es lo más importante poder ser proactivos y estar siempre presentes en las diferentes actividades de otra manera nuestros derechos se van conculcando de manera acelerada porque van y desconocen todo los logros y conquistas que hasta la fecha hemos logrado y los retos dentro el movimiento sindical es que el sindicalismo se tiene que poner a tono con todas las leyes vigentes en nuestro país, porque lamentablemente el sindicalismo se ha quedado muy postergado, está en una crisis profunda donde se prioriza el prevendalismo, se desconoce la independencia político sindical y por ende se postergan todas las demandas de las y los trabajadores, por ejemplo nosotras como mujeres tenemos un convenio 190 que se ha aprobado de la OIT con relación al acoso y la violencia laboral que en el ámbito público sufrimos con mucha persistencia de la misma manera también hay proyectos que se están construyendo como mujeres, esto del sistema d cuidados desde la red de mujeres se está impulsando ese proyecto para poder en ese espacio visibilizar en que consiste el trabajo del cuidado, cuáles serían las dificultades y cómo podemos encarar, proponer propuestas concretas hacia el estado y hacia la asamblea legislativa.

¿Cómo sueñas el mundo sindical para las mujeres de Bolivia?

El mundo sindical para mí, yo tengo una mirada donde las mujeres podemos construir o reconstruir este mundo sindical machista donde las mujeres, por ejemplo en mi sector somos más del 65% y muchos sectores como el magisterio, fabriles, etc. Las mujeres somos un porcentaje muy alto donde tranquilamente si decidimos podemos conformar un sindicalismo de mujeres o también inclusive una central obrera de mujeres, porque creo que ya es basta de que se nos invisibilice de que simplemente puro hombres tengan que decidir por nosotras sin tomar ni siquiera en cuenta nuestras demandas como mujeres que tenemos en nuestro país.

Roxana Aruquipa Mollo

¿Quién soy? ¿De donde vengo?

Mi nombre es Roxana Aruquipa Mollo. Nací en la ciudad de La Paz, trabajo en El Alto y vengo desempeñando varias actividades en Cochabamba.

¿Cómo ha sido tu trayectoria en el mundo sindical? (cómo inició, en qué sector estás, has sido dirigente o no)

Mi participación en la vida sindical comienza con los diversos emprendimientos que realicé y en el conformamos asociaciones y sindicatos en defensa de nuestra fuente laboral y demás derechos que menoscaba no siempre la parte patronal sino también el Estado a través de sus instituciones. Como trabajadora de la Universidad Pública de El Alto también fui dirigente y miembro sindical con el fin de utilizar la fuerza colectiva para lograr más independencia y garantizar la defensa de intereses laborales.

¿Cómo percibes la autonomía como mujer sindicalista?

Con respecto a la autonomía como mujer sindicalista veo que la misma va creciendo, las mujeres han ido surcando caminos no sólo en las distintas labores que toca desempeñar a los varones sino también en lo sindical, sin embargo no siempre es fácil ya que en el camino te encuentras que la labor sindical es potestad de varones

por ejemplo en las reuniones hay un número mayor de varones y piensan que las mujeres sindicalistas están de adorno o para actividades “femeninas” como servir el café o el refrigerio. Cuando les preguntas porque no hay una paridad de género en la participación no se deja esperar la respuesta de que son mujeres y no tienen tiempo porque tienen las labores recargadas en el hogar y en el trabajo y la sindical es recargante y muy estresante.

¿Cómo vives la actividad sindical? retos que vives

Un reto para ejercer la actividad sindical tiene que ver con lidiar con miembros de tu propio gremio laboral quienes para encontrar beneficios personales y no así de grupo no dudan en anular cualquier iniciativa que afecte a la parte patronal de quienes reciben dádivas y cargos. En el plano sindical también pude advertir que muchas mujeres son nombradas como la “esposa de tal”, “la amiga de tal”, “la la la”, haciendo que se disminuya su cualidad de líder causando descrédito en la honra de la mujer sindicalista.

¿Cómo sueñas el mundo sindical para las mujeres?

Por lo anterior, hay mucho por hacer todavía, no debemos olvidar que los cambios profundos que tuvo el país y los gremios fueron gracias a las mujeres, a sus levantamientos como el de Domitila Chungara y muchas otras, así yo sueño con una Central Obrera Boliviana dirigida por una mujer que no se venda a un gobierno de turno, que sea leal a los ideales de la clase trabajadora,

mujeres dirigiendo a los distintitos gremios o sindicatos. Hemos ya muchas mujeres profesionales que con una participación mayoritaria lograríamos más cambios profundos con el objetivo de generar mejores días para los trabajadores y trabajadoras, brazo motor del crecimiento de nuestro país.

Isabel Cañaviri Robles

¿Quién soy?

Soy Isabel Cañaviri Robles, trabajadora administrativa de la Universidad Pública de El Alto, madre de dos niños.

¿Cómo me describiría?

Como una mujer decidida, dispuesta a luchar por mis convicciones y principios.

¿Cómo inicié mi vida sindical?

Fui pareja de un ex dirigente sindical de línea troskista, a través suyo conocí de la actividad sindical y tomé interés por el sindicalismo. Posteriormente, cuando ya trabajaba en la UPEA participé desde la base trabajadora en diferentes comisiones y actividades del sindicato, después me postulé como dirigente sindical en el cargo de secretaria de relaciones, ganamos las elecciones sindicales, pero lamentablemente atravesamos por muchas dificultades debido a la intromisión patronal.

¿Cuáles son los principales obstáculos que encontré como mujer sindicalista?

Un obstáculo importante fue mi condición de madre, más aún porque estaba en estado de gestación cuando fui dirigente sindical y ello dificultó cumplir con todas las

actividades que además se enmarcaron en una situación complicada de paralelismo sindical.

Otro obstáculo fue el machismo de algunos “compañeros” que menospreciaban mi actividad sindical, refiriéndose a mi persona como que es mujer y por eso no podría tener la suficiente capacidad para ser dirigente.

¿Qué sentimientos me provocan estas dificultades?

Tristeza y frustración, los problemas del sindicato que particularmente me tocó atravesar fue la expulsión de las filas sindicales sin previo proceso y sin tener derecho a la defensa porque el paralelismo sindical se impuso, actualmente estoy desafiada del sindicato, lo cual ha sido totalmente injusto, arbitrario e ilegal.

Por otro lado, estas dificultades me han hecho más fuerte y mis convicciones se han mantenido firmes.

¿Cómo sueña el mundo sindical para las mujeres de aquí en adelante?

Sueño con un mundo más igualitario donde las mujeres no sean vistas como solo adornos. Sin embargo, toda esa injusticia e inequidad no solo se presenta con las mujeres, sino también en toda la sociedad, desde mi punto de vista es producto de la crisis de la sociedad, y cuando hay crisis los más afectados son los sectores vulnerables como por ejemplo los niños y las mujeres, ejemplo claro son las estadísticas alarmantes de infanticidios y feminicidios.

Nancy Layme Mamani

¿Quién soy?

Nancy Layme Mamani, trabajo en el campo de la Salud.

¿Cómo llegué a conformar un espacio dentro de una directiva sindical?

Fue un reto aceptar una invitación conformar una directiva pero lo hice porque vi mucha injusticia en mi sector dentro la institución, no solo en la institución sino como afiliados a un sindicato. Mi sector por , por ser pocos dentro la institución eramos considerados la quinta rueda del carro por lo que no había resolución a nuestros problemas. Eso es lo que motivo a aceptar el reto y dar una línea como sector dentro el sindicato.

¿Fue fácil asumir el rol?

No fue nada fácil, porque tuve que prepararme, conocer, leer, autoformarme. Pero con la Red aprendí a desenvolverme sin miedo y asumir mi rol como mujer y como dirigente.

¿Qué es lo que quiero?

Me gusta ser parte de una dirigencia, la mujer no es bien vista como dirigente, tal vez por eso muchas mujeres no son parte de una dirigencia. Cambiar esa visión que

se tiene de la mujer como dirigente a una mujer que a pesar de ser trabajadora, profesional, madre, joven, con principios y convicciones, puede desenvolverse mucho mejor que los hombre, por que las mujeres somos así, de perseverantes hasta conseguir nuestros objetivos y no ser presa fácil de dirigentes que nos utilizan como pantalla o escalera.

¿Quién soy?

Soy una mujer trabajadora, vendo en un mercado municipal de abasto, madre de una hija y dos hijos ya mayores de edad, egresada de la carrera psicología, ex dirigente de la Federación Única Departamental de Mercados La Paz, activista comprometida en la Red de Mujeres Trabajadora y Sindicalista de Bolivia. Hermana menor de tres mujeres y tres hombre, tía y amiga de muchas personas.

¿Cómo me describiría?

Como alguien que siempre está dispuesta a innovar, trabajar, aprender, compartir conocimientos, ideas, cariño e ilusiones y mucho más.

¿Cómo inicie mi vida sindical?

Mi vida sindical inicio desde mi adolescencia como representante de mi curso y presidenta del colegio en secundaria, luego cuando trabaje en el mercado tempranamente fui maestra menor posteriormente, varias veces ocupe diferentes secretarias de mi asociación y el año 2009 fui invitada a formar parte de una plancha para la federación donde triunfamos con votación secreta en urnas durante 3 años posteriormente pasada otra gestión, fui invitada en una secretaria en una segunda gestión en la federación departamental de mercados.

¿Cuáles fueron los principales obstáculos que encontré como mujer sindicalista?

- Manipulación y abuso en uso de tiempo y recursos económicos por parte de una supuesta asesora.
- La falta de tiempo para asistir a algunas actividades que nos invitaban por el horario y trabajo.
- Discriminación por que no era la secretaria ejecutiva y discriminación por ser del sector de mercados.
- Miedo e inseguridad por no tener suficiente conocimiento en la actividad sindical.
- Tener que convencer a mi ex pareja para asistir a una actividad de formación de dos días.
- Usar recursos económicos propios para actividades sindicales.

¿Qué sentimientos me provocan estas dificultades?

- Primero preocupación por la debilidad en la formación sindical de mujeres que somos más cuestionadas y hombres aunque no se los cuestione con la misma fuerza.
- Un poco de sentimiento de culpa por quitarles tiempo a mis hijxs y hasta a mí misma.
- Rabia porque al movimiento sindical central no le importe la formación sindical.
- Risa por haber gastado dinero mío para actividades sindicales y por haber pedido permiso para participar en una actividad de formación.

¿Cómo sueño el mundo sindical para las mujeres de aquí en adelante?

Sueño con que las mujeres y hombres, nos formemos desde adolescentes para un ejercicio sindical ético y pensando en el buen vivir de las bases de las que salimos, que nuestras luchas sean por toda la clase trabajadora y no solo por el sector al que pertenecemos, con que hombres y mujeres podamos respetarnos y apoyarnos en nuestro ejercicio sindical, compartiendo conocimientos y experiencias sin rivalidades y superposiciones por género, además con que el movimiento sindical tenga una posición política o sea un partido político que proponga una transformación real de país y proponga un plan de vivir bien a la sociedad.

CEESP
CENTRO DE ESTUDIOS POPULARES






FONDO DE
MUJERES BOLIVIA
APTHAPI JOPUETI




Red de Mujeres
Trabajadoras y Sindicalistas



Ajuntament  d'Igualada

  Centro de Estudios Populares
 <https://ceesp.org.bo/>

 Red de Mujeres Trabajadoras
y Sindicalistas de Bolivia